

40 Amaneceres, 2022

## Faro Divino

Día 08. La Biblia me habla sobre la Deidad

Como la mente humana no sabe razonar que “tres es igual a uno”, su reacción natural es rechazar la doctrina trinitaria, y considerar la Trinidad como una idea contraria a la razón. Los adventistas creemos que hay un solo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo, una unidad de tres personas coeternas; cada persona es plenamente Dios y hay un solo Dios. La palabra “trinidad” viene de la expresión latina trinitas, que significa “triunidad” o “tres en uno”; pero no aparece en la Escritura. Entonces, ¿qué base tenemos para sustentar esta doctrina?

La Biblia afirma enfáticamente que Dios es uno: “Jehová, nuestro Dios, Jehová uno es” (Deut.6:4), “no hay otro” (Deut. 4:39). Si Dios es “uno”, y fuera de él no hay más dioses, ¿por qué entonces hablamos de una trinidad?

### Ejemplos de Pluralidad de Dios en la Biblia:

“Hagamos al hombre a nuestra imagen” (Gén. 1:26).

“El hombre ha venido a ser como uno de nosotros” (Gén. 3:22).

“Ahora, pues, descendamos y confundamos allí su lengua” (Gén. 11:7).

“Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré y quién irá por nosotros? (Is. 6:8).

“...bautizándolos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo” (Mat. 28:19).

La primera venida de Cristo provee para nosotros una visión mucho más clara del Dios triuno. El Evangelio de Juan revela que la Deidad consiste en Dios el Padre (cap. 3), Dios el Hijo (cap. 4) y Dios el Espíritu Santo (cap. 5), una unidad de tres Personas co-eternas, vinculadas por una relación misteriosa y especialísima.

No hay distancia entre las personas del Dios triuno. Todas son divinas, y sin embargo comparten sus cualidades y poderes divinos. En las organizaciones humanas, la autoridad final descansa sobre una persona: un presidente, rey o primer ministro. En la Deidad, la autoridad final reside en sus tres miembros. Si bien es cierto que la Deidad no es una en personas, Dios es uno en propósito, mente y carácter. Esta unidad no

destruye las distintas personalidades del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Además, el hecho de que en la Deidad haya personalidades separadas, no destruye la enseñanza monoteísta de la Escritura, según la cual el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son un único Dios.

El Padre actúa como fuente, el Hijo como mediador, y el Espíritu como actualizador o aplicador. La encarnación provee una hermosa demostración de la relación que existe en la obra de las tres personas de la Deidad. El Padre dio a su Hijo, Cristo se entregó a sí mismo, y el Espíritu produjo la concepción de Jesús (Jn. 3:16; Mat. 1:18, 20). “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios” (Luc. 1:35).

En el bautismo de Cristo, la Deidad estaba presente: el Padre, expresando palabras de ánimo y aprobación (Mat. 3:17), Cristo, entregándose a sí mismo para ser bautizado como nuestro ejemplo (Mat. 3:13-15), y el Espíritu, entregándose a Jesús para impartirle su poder (Luc. 3:21,22).

Hacia el fin de su vida terrenal, Jesús prometió enviar el Espíritu Santo y cuando colgaba de la cruz, Jesús clamó a su Padre: “Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?” (Mat. 27:46). En esos momentos supremos de la historia de la salvación, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo estuvieron presentes en la escena. Hoy, el Padre y el Hijo se acercan a nosotros a través del Espíritu Santo.

Reto: la bendición apostólica incluye las tres personas de la Deidad; “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo...” (2 Co r. 13:14). Dedicar un tiempo especial de oración suplicando por gracia, amor y comunión.

FARO DIVINO, gracias por mostrarme que existe un solo Dios, manifestado en tres personas.